

**Comunicado ante el anuncio por parte del Gobierno de la Comunidad de Madrid de implantar un programa de charlas en centros escolares, impartidas por enfermeras de atención primaria, para combatir la “ideología y la ingeniería social.”**

Durante esta última semana se ha publicado en diversos medios de comunicación, varias noticias con los siguientes titulares: “Charlas de salud «sin ideología»: el plan de Ayuso para educar sin adoctrinar.” “Personal de enfermería impartirá charlas para combatir la “ideología” y la “ingeniería social” en las aulas.” “Madrid educará para la salud en las aulas con personal de Enfermería “libre de ideología e ingeniería social.”

Desde la Asociación Madrileña de Enfermería (AME) lamentamos profundamente que una vez más el Gobierno de la Comunidad de Madrid intente utilizar a las enfermeras madrileñas para **implantar un determinado modelo ideológico en la sociedad madrileña** e intentar rascar algún rédito político.

Ni las enfermeras, ni por supuesto los menores en edad escolar, merecen que un Gobierno autonómico quiera utilizarlos como meros guiñoles, para contentar a una eventual parte de su electorado, **mientras se esconde la verdadera realidad**: la figura de **la enfermera escolar es excepcional** en los colegios de la región y a las enfermeras de atención primaria de la Comunidad de Madrid, el Partido Popular lleva décadas **usurpándolas sus competencias en prevención y promoción de la salud**.

Nos oponemos frontalmente a que se usen términos tan huecos como “ideología,” “ingeniería social” y “educar sin adoctrinar” en un tono cuasi-belicista, para referirse a la salud de los niños y al trabajo a desarrollar por las enfermeras madrileñas.

Nos parece muy desafortunado que el Gobierno regional, plantee crear un programa de “Educación para la Salud” para alumnos de 5º y 6º de primaria, así como de educación secundaria y formación profesional, que huya **de cualquier contenido sobre educación sexual y afectiva**. Para nosotras, este hecho ya marca de por sí una intención clara de querer implantar un determinado modelo ideológico a las enfermeras madrileñas y, lo que es más grave, a los escolares de nuestra región.

De hecho, **las enfermeras madrileñas llevamos décadas realizando, con total naturalidad aunque con recursos muy limitados, programas de educación para la salud en menores** (incluyendo obviamente la educación afectivo-sexual) en las consultas de los centros de salud, en talleres comunitarios y en centros escolares y,



aunque de forma casi anecdótica por su escasa implantación, mediante programas coordinados por enfermeras escolares.

Además, la ciudad de Madrid desarrolla desde hace varias décadas unos **excelentes programas preventivos en entornos escolares desarrollados por los centros municipales de salud (MADRIDSALUD)** orientados hacia la salud bucodental, prevención de adicciones a pantallas, alimentación saludable, programa de vacunación,...

El problema, por tanto no es ideológico, si no de **falta de inversión en enfermeras comunitarias y en enfermeras escolares**, así en coordinación entre la Comunidad y el Ayuntamiento de Madrid.

No es necesario ser epidemiólogo para entender que si queremos atajar el **repunte exponencial de enfermedades de transmisión sexual** que vive nuestra región (como el resto de nuestro país) y tratar de prevenir el **alarmante incremento en el número de suicidios entre adolescentes** de 12 a 17 años (un 32,35% más en 2021, con respecto a 2019, según el Informe sobre la Evolución del suicidio en España en la población infantojuvenil (2000-2021) de la Plataforma Nacional para el Estudio y la Prevención del Suicidio) solo puede hacerse hablando con mayor rigor y con mayor libertad sobre salud sexual y salud afectiva en las aulas y en los entornos sociosanitarios donde acuden menores.

Porque el **puritanismo y el negacionismo científico**, no pueden esconder una dolorosa realidad con la que nos abofeteó recientemente nada menos que la Agencia Española de Protección de Datos de España, la edad del primer contacto de los niños a la pornografía se acerca peligrosamente en España a los 8 años. Si, aunque duela, en nuestro país los datos demuestran que nada, ni nadie, ha conseguido evitar que **los niños con ocho años ya tengan acceso a pornografía** ya sea por la televisión, el ordenador o el móvil.

¿De verdad el Gobierno de la Comunidad de Madrid y los representantes del Partido Popular pretenden que la primera información que reciban los niños de nuestra región sobre relaciones sexuales y afectivas sanas y seguras, sea a través de la pornografía?

Recomendamos encarecidamente a nuestra Presidenta (Sra. Díaz Ayuso) y al resto de su equipo de Gobierno que lean con atención un interesante informe de una organización internacional como la **UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura)** titulado: Orientaciones técnicas

internacionales sobre educación en sexualidad: un enfoque basado en la evidencia.  
(Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000265335>)

En ese informe se destaca la importancia que tiene la **educación integral en sexualidad para los niños** y para su posterior desarrollo integral como adultos sanos, todo ello apoyado en múltiples evidencias científicas.

Las enfermeras de Madrid, como es obvio en una disciplina científica, siempre estaremos del lado de la ciencia y nos apartaremos de planteamientos populistas y negacionistas, que nos intenten imponer desde determinados Gobiernos, instituciones y organizaciones.

Así, desde la Asociación Madrileña de Enfermería (AME) **nos oponemos a este nuevo intento del Gobierno de la Comunidad de Madrid de imponer a las enfermeras un determinado cariz ideológico a su trabajo y abogamos por un aumento de la inversión en enfermeras comunitarias, la creación de plazas de enfermeras escolares en todos los centros educativos de la región y en facilitar el trabajo coordinado de ambas disciplinas, junto con los programas de salud escolar de los centros municipales de salud (MADRIDSALUD), para fomentar entornos escolares sanos.**

Aprovechamos para mostrar además nuestra absoluta indignación ante el silencio cómplice del Colegio de enfermería de Madrid (CODEM), del Consejo general de enfermería de España (CGE) y de las múltiples sociedades científicas de enfermería comunitaria y enfermería escolar, que aún hoy no han mostrado públicamente su rechazo a éste nuevo intento del Gobierno de la Comunidad de Madrid de politizar el trabajo de las enfermeras madrileñas.

